

LOZANO LÓPEZ DE MEDRANO, Celia: *Ideología, política y realidad económica en la formación profesional industrial española (1857-1936)*, Barcelona, Fundación Ernest Lluch, 2007, 229 pp.

Es una fortuna, desde luego, recibir aportaciones como la presente, procedente de ámbitos disciplinares próximos, pero administrativa y convencionalmente separados, y con frecuencia lejanos en la realidad, de forma tan lamentable. La suerte es que cuando nos situamos en el campo de la historia los procesos de investigación, la metodología y fuentes son las mismas o muy próximas, a pesar de que el adjetivo promueva distinciones artificiosas, llámese social, política, económica, de la educación, y tantas otras. Y por ello resulta mucho más fácil y cercana la comprensión del texto, y la valoración de lo que se investiga y expone.

Nos encontramos ante un estudio nacido desde la Historia Económica, que se adentra en el análisis de un campo inserto de forma inevitable en la economía, pero no menos en la educación. La autora se pregunta por las relaciones y manifestaciones existentes entre el desarrollo del capitalismo industrial y las demandas emergentes de formación para los trabajadores, en la España que va de 1857 a 1936.

No son tan abundantes los trabajos de investigación que han abordado la cuestión

de la formación profesional en el largo periodo de estudio que se propone analizar, al menos desde una perspectiva de conjunto, y de síntesis en algunos momentos, y como se plantea resolver la autora. Es cierto que son numerosos los casos particulares de formación profesional, desgranados por toda la geografía española, que van siendo objeto de investigación por los historiadores de la educación y la economía. Nos referimos a muchas escuelas industriales, de artes y oficios, iniciativas obreras, ofertas procedentes del campo católico, del reformismo social, de proyectos municipales de escuelas profesionales, que han merecido la atención de los investigadores. Pero, insistimos, no disponemos de estudios de conjunto como éste, que se atreve a ofrecer una buena síntesis de otros análisis, y en ocasiones realiza aportaciones personales de archivo, muy bien fundadas, sobre la historia de la formación profesional en España en el extenso periplo que va de la Ley Moyano hasta el inicio de la Guerra Civil en 1936.

La autora opta por presentar su monografía en torno a tres grandes capítulos. El primero se titula «Ideologías educativas y formación profesional obrera». Ahí se detiene en ofrecer de manera resumida el pensamiento del liberalismo democrático progresista y de la Institución Libre de Enseñanza. A continuación habla de la Iglesia y el catolicismo social como bandera para la formación profesional de los obreros católicos. Finalmente, resume las propuestas del movimiento obrero en relación con la formación profesional, tanto de la corriente anarquista como de la socialista. Es un capítulo breve, tal vez necesario.

El segundo capítulo va dedicado al estudio de las iniciativas de los poderes públicos, los empresarios, los obreros y la Iglesia. Se trata, pues, de las realizaciones, no ya sólo de las ideas. Aparece analizado el papel del Estado y de las administraciones provinciales y locales, la contribución de los empresarios (la burguesía industrial), las limitadas realizaciones de la clase obrera, cuando se analizan en perspectiva histórica de media-larga duración, y las aportaciones de la Iglesia a través de sus asociaciones católicas, y en particular de la labor especializada

de la congregación de los Salesianos de Dom Bosco a la formación profesional.

El tercer capítulo, titulado «Localización de la formación profesional industrial y desarrollo económico regional», se estructura en cuatro campos entrecruzados, con buen criterio: crecimiento y localización de la industria en España (1850-1935); el mapa de la formación profesional obrera en torno a 1880; la ubicación de la primera red oficial de escuelas (1880-1910); y la consolidación del modelo de formación profesional industrial en España entre 1910 y 1935.

Finaliza con las conclusiones, anexos muy interesantes, y la mención a fuentes y bibliografía manejadas en la investigación.

Queda muy evidenciada la relación que existe entre desarrollo industrial e impulso de iniciativas de formación profesional, de muy diversa procedencia. Por ello el mapa de ubicación de las más numerosas e importantes contribuciones e instituciones debe situarse en el País Vasco, Cataluña, Madrid y Andalucía, acorde con la progresiva implantación del capitalismo en España en esos espacios geográficos. Queda también a la vista la estrecha relación que mantiene este proceso con la construcción política del Estado liberal y sus diferentes expresiones y altibajos. Queda asimismo manifiesta la separación de lo que entonces era formación de trabajadores industriales de la formación propia de las élites dirigentes a través del bachillerato y la universidad, o las Escuelas Especiales, aún más elitistas y discriminatorias. Para el resto de masa obrera no cualificada y agrícola era suficiente con una mediocre escuela elemental.

La autora ha sabido manejar muy razonablemente el tema, lo presenta de forma ordenada y clara, y cumple con su cometido. Por eso debemos expresar nuestra satisfacción al disponer de un estudio serio para un ámbito no menos importante, pero lamentablemente muy olvidado hasta ahora, al menos si lo comparamos con la fértil producción de estudios sobre las instituciones del sistema educativo en esa misma etapa de la historia de España.

Es preciso resaltar, finalmente, que Celia Lozano ha recibido varias ayudas para avanzar y concluir con su proyecto de tesis

y de publicación, que aquí manejamos, pero una de ellas es muy especial. Nos referimos a la que procede de la Fundación Ernest Lluch, aquel brillante economista y político malogrado por la barbarie terrorista hace ya algunos años, solamente por buscar el diálogo y la construcción de la cosa pública a través de la razón, y en su caso de lo que aportaba la historia económica, su campo de especialidad, en el que era ampliamente reconocido y considerado como reputado especialista.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ